

libros

Mis primeros 100 días

J.L. Romero

Editorial Juventud

Consejos para atender al recién nacido con sentido común y ternura. Especialmente indicado para padres angustiados que descubrirán el placer de cuidar al bebé.

El prematuro: De la incubadora a los tres años

L. Toro

Editorial Médici

Información clara para ayudar a los padres de niños prematuros.



Bebé y compañía

C. Capdevila

Editorial Integral

Una visión cómica de cómo cambia la vida con un bebé.

Julius, el rey de la casa

K. Henkes

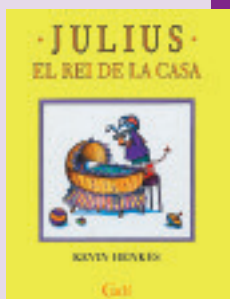
Editorial Cadí

¡Sorpresa! Un nuevo hermanito en casa

M. Martí

Editorial Nadal

Cuentos para niños y niñas de 4 a 8 años que acaban de tener un hermano o hermana. Puede plantearse como un regalo que el recién nacido les hace al llegar a casa



cartas al director

Internet

He leído con mucho interés los consejos que publican sobre el uso de Internet por parte de los más jóvenes y tengo que decir, en primer lugar, que aunque los considero muy adecuados, sinceramente los veo difíciles de lograr.

Mi hijo de 14 años es un auténtico fan de la red. Lógicamente, con esta edad tiene ya la suficiente capacidad y autonomía para dominar el ordenador y no siempre estoy yo delante cuando lo utiliza. Su uso principal es para los trabajos del instituto, pero me es imposible controlar si está conectado o no a la red y por consiguiente no puedo impedir que se haya creado una dirección de correo electrónico o chatee con sus amigos.

Creo que en la actualidad es casi imposible (salvo que lo prohíbas y tampoco me gustan las prohibiciones) limitar el uso del ordenador y de sus posibilidades a un adolescente o preadolescente, y sólo te queda confiar en que sea especialmente sensato en el uso de Internet. Yo he tenido la previsión de hablar con él del tema, ponerle en alerta de algunos de los peligros que comentaban en el artículo, como la posibilidad de dar información privada o que en las chats se acerquen personas no recomendables, por ejemplo, pero a partir de ahí todo queda en manos de la propia sensatez del muchacho.

¿Qué posibilidades tienes de limitar el acceso a Internet cuando en las bibliotecas públicas, en la sala infantil, hay ordenadores con conexión libre a Internet para los niños? En una ocasión, como prueba, tecleé la dirección de una página de juegos en uno de ellos, mucho de ellos violentos, y no tuve ningún problema para visitarla...

Ramón Miranda
Girona